Imprimir

“Los cambios ambientales son una forma de violencia lenta” María Cristina García. Historiadora de la Universidad de Cornell. Ithaca, New york.
En la Conferencia de Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica en Montreal, COP15, bajo el lema “Civilización Ecológica: construyendo un futuro común para todos los tipos de vida en la tierra”, con la participación de Colombia, realizada del 7 al 19 de diciembre del 2022, los 196 países que participaron en la misma, se comprometieron en proteger al menos el 30% de sus territorios, además de impulsar la agricultura, acuicultura, pesca y silvicultura sostenibles, restaurando a su vez los ecosistemas degradados. Colocándose como fecha máxima para estos logros, el año 2030. Resaltando que este compromiso debe estar acompañado siempre del respeto a los pueblos originales y comunidades locales.

El planeta viene perdiendo al parecer de manera irreversible, su diversidad biológica, es decir las diferentes expresiones de la vida en su estado natural. Lo cual se traduce en la extinción de ciento de miles de especies, muchas de las cuales ni siquiera han sido clasificadas por la ciencia. Se asegura inclusive que dicha extinción puede ser de al menos un millón de especies de fauna y flora, esparcidas por todo el planeta. Y esto se verá en el presente siglo sino se toman medidas prontas y efectivas. Con el 17% del área terrestre y alrededor del 8% marina bajo alguna figura de protección, no son suficientes para detener la pérdida acelerada de la diversidad biológica y por ende de la sustentabilidad del planeta y de la propia sociedad humana.

Ahora bien, lo anterior no garantiza que el 70% restante del planeta sea conservado debida y suficientemente, para garantizar el equilibrio que debemos generar y así responder por la supervivencia de los ecosistemas y todas las especies incluyendo la humana. Científicxs solicitan enfáticamente que al menos la mitad del planeta debería ser protegido y conservado, mientras que Pueblos Indígenas que este sea del 80% en cuanto a la Amazonia. Se recalcó en la Conferencia que alrededor de 50.000 especies silvestres se utilizan cotidianamente por la población mundial.

Se solicitan como mínimo US$ 200.000 millones para la recuperación y protección de la

diversidad biológica, lo cual desde ya crea mucha duda su consecución, ya que los países ricos y las grandes multinacionales que han sido los mayores expoliadores y depredadores, no se han mostrado en disposición real de aportar a la protección de la vida misma.

Se ha insistido en esta Conferencia, en la necesidad de disminuir el desecho y/o perdida de alimentos, que está alrededor de los 2.500 millones de toneladas anuales en el mundo. En Colombia esta cifra se acerca a los 10 millones de toneladas, que es a su vez es el 34% de los alimentos disponibles, con lo cual estima el Departamento Nacional de Planeación (DNP), se podrían alimentar no menos de 8 millones de personas en el año.

Se tiene claro que, para lograr el objetivo central, se hace necesario la disminución drástica de los pesticidas y agrotóxicos de aquí al 2030. El control de especies exóticas invasoras. La transparencia en la información brindada por las multinacionales y entidades financieras sobre sus acciones que generen impactos en la diversidad biológica y los ecosistemas. El retornar de manera justa todos los beneficios del aprovechamiento y comercialización de los recursos a los pueblos originarios y las comunidades locales. Reconocer y valorizar el conocimiento de las comunidades para el uso y conservación de la diversidad.

Lo que podemos concluir desde la ciudadanía sin pretensión de ser expertos, es que, si no nos comprometemos realmente desde cada uno de los espacios de la sociedad, Gobiernos, Sector privado y organismos internacionales multilaterales, no será posible avanzar en la protección real de la diversidad que sustenta la vida en el planeta.

Terminemos por ahora con esta conclusión en la intervención de la Inger Andersen, directora ejecutiva del Programa de la Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) “El éxito se medirá en términos de nuestro progreso rápido y consistente en la implementación de lo que hemos acordado. Todo el sistema de las Naciones Unidas está orientado a apoyar su implementación para que podamos realmente hacer las paces con la naturaleza”.

John Elvis Vera Suarez

Foto tomada de: The Guardian